

Ritual de reconciliación familiar



Centro de belleza

Un pedazo de madera con un clavo clavado, un martillo, una bolsa de clavos

Plegaria de la reunión

Dios reconciliador, nos llamas para que veamos lo mejor de cada quien y para que amemos aún a quien nos ha herido. Ayúdanos a ser testigos fieles del amor. Permanece con nosotros a medida que tratamos de ser una familia de restauración, perdón y amor. Amén.

Escuchar

Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno. Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda. Si alguien te lleva a juicio, ponte de acuerdo con él mientras todavía estés a tiempo, para que no te entregue al juez; porque si no, el juez te entregará a los guardias y te meterán en la cárcel. (Mateo 5:22-25)

Responder

Pase la bolsa de clavos, invitando a todos a que tomen uno y lo sujeten en la mano.

Los clavos pueden ser constructivos y destructivos. Los usamos para construir casas, patios y juegos para los niños. Pero también los usamos para destruir: los usamos

como metralla en bombas hechas en casa con tuberías, los usamos en correas con espigas para ponchar llantas y los usamos para construir cercas que impidan el paso a los demás.

Así ocurre con nuestro enojo y los conflictos que enfrentamos: nos ofrecen la oportunidad de desarrollo, de aprender cosas nuevas sobre nosotros mismos y aquellos con quienes nos relacionamos. El enfado y el conflicto nos dan la oportunidad de aprender nuevas maneras de responder a las necesidades de los demás.

Y también ofrece la oportunidad de destrucción. En nuestro enfado y conflicto a veces utilizamos palabras y acciones para causar dolor y dañar a los demás. Tratamos de destruir a los demás en nuestro afán de estar en lo correcto y lograr lo que queremos. Este clavo es un recordatorio para que hoy examinemos el conflicto y enfado a través de la lente de construcción y el potencial de crecimiento. Para recordarnos mutuamente que busquemos el camino del amor y nos esforcemos por crear una comunidad en la que el conflicto representa una oportunidad de ver las cosas de otra manera, de entender y examinar las cosas desde diferentes puntos de vista y de vivir para amar al prójimo como nos amamos a nosotros mismos.

Hacemos una pausa para poner en manos de Dios nuestras necesidades, confiando en que el Amo del amor responderá a nuestras súplicas. Invito sus intenciones.

Despedida

La oración del Señor